

Girón: Estamos como en 1935

MADRID. 28 (D16). - En uno de los más apocalípticos discursos que se le recuerdan, el presidente de la Confederación Nacional de Combatientes, José Antonio Girón de Velasco, dijo ayer que "todo pudiera volver a ser lo mismo que cuando tuvimos que decidir el destino de España con las armas en la mano".

Durante su "gironazo del hotel Mindanao", el ex ministro de Trabajo fue interrumpido 38 veces por aplausos de dos centenares de incondicionales que ocupaban un salón adornado por banderas falangistas, tradicionalistas y nacionales.

Era el acto de clausura de la III Asamblea de la Confederación de Combatientes, y a él asistían, entre otros: Raimundo Fernández-Cuesta (FE de las JONS), el general Iniesta Cano, Pilar Priño de Rivera, Thomas de Carranza (Alianza Popular)... Blas Piñar, presidente de Fuerza Nueva, organizaba un acto electoral en Valladolid, por lo que no estuvo presente. También estaban el sindicalista García Carrés y el antiguo implicado en los sucesos de Montejurra Arturo Marquez de Prado.

En doce meses se han producido muchos acontecimientos, dijo Girón, Pero todos se resumen en uno: "El Estado del 18 de Julio ha capitulado sin honor." "La fisonomía material, económica, social, política y espiritual de la Patria es la misma de 1935" (gritos: "peor").

Nos hemos "pasao"

Durante casi una hora, Girón explicó cómo se ha querido destruir lo construido en los últimos cuarenta años, provocando una crisis económica. "El día en que los españoles permitieron que tomasen asiento en Madrid los representantes del eurocomunismo, España dejó de ser, de algún modo, soberana. Nos hemos vuelto a pasar de liberales." Añadió después: "Estamos dispuestos a olvidarnos de Paracuellos del Jarama (gritos: "nunca"), pero está claro también que no vamos a tolerar que Paracuellos del Jarama se repita."

Dirigió frecuentes críticas al Gobierno: "Esto, señores, es, dicho en castellano muy claro y directo, el imperio del desorden y un atentado al bienestar de nuestro pueblo". Especialmente atacado resultó el ministro de Asuntos Exteriores y sus "excursiones expansionistas": "Una política exterior apresurada ha puesto la sobe-

ranía nacional a los pies de los viejos caballos de la antipatía a nuestro pueblo". "El Gobierno no ha querido ser, por su propia voluntad, un Gobierno constitucional y ha preferido convertirse en un Gobierno provisional." "Nadie se ha molestado en consultar o en pactar con nosotros. Han hecho bien, porque nosotros jamás nos habríamos prestado al olvido o al enjuague."

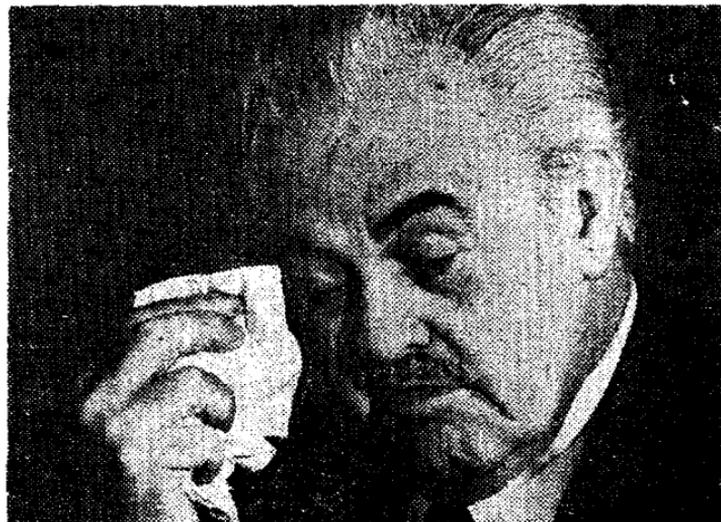
Vencer al marxismo en sus propias urnas

Refiriéndose a las elecciones, subrayó "no nos vamos a convertir en un partido político", pero hizo un llamamiento a constituir un "bloque nacional, firme y monolítico, que saque a la patria del atolladero". "Si vencimos al marxismo-comunismo en las trincheras, dijo, podemos volverle a vencer en las urnas." Señaló que la Confederación no se propone un programa electoral, sino una conducta moral.

Criticó la concesión de la amnistía, la crisis de autoridad y la atomización de los grupos políticos y recordó nostálgicamente el pasado, el estado del 18 de julio: "nunca hasta entonces se sintió el español ni más libre ni mejor gobernado". Remachó un párrafo, con voz de trueno: "sébase con claridad: no estamos contra la democracia; estamos con la justicia. No estamos contra los papales y las urnas; estamos contra los incendios sociales (gritos de "muy bien", "claro" y "eso, eso"). También dijo, poniendo como ejemplo de diversidad de tendencias a su Confederación, que los combatientes reconocen la pluralidad. "Pero la vida política española sufrirá un colapso de seguir multiplicándose los partidos y los grupos políticos."

Ladeado por Valero Bermejo y el marqués de la Florida, Girón tuvo palabras de recuerdo para Franco, que todos los asistentes corearon en pie y con los gritos "Franco, Franco" y aludió al destino de Occidente y a la civilización cristiana.

Emocionado y sudoroso, Girón llegó al término de sus 51 folios de discurso, letra grande, con un "señores camaradas: en pie y en marcha, ¡Adelante!", enardeciendo a los asistentes, en su mayoría de edad madura. Cantaron el "Cara al Sol", brazo en alto, el "Oriamen-di", se dieron los llamados gritos de ritual, vivas a la "Monarquía tradicional", a Cristo Rey, a Franco y a José Antonio.



LLANTO POR EL PASADO.—Girón lloró al recordar a un soldado caído en la guerra civil. Algunos combatientes lloraron con él.